

## **Transformaciones culturales y nuevos campos de conocimiento: los estudios sobre lengua y cultura china**

Lelia Gándara  
Facultad de Filosofía y Letras, UBA  
[leliagandara@gmail.com](mailto:leliagandara@gmail.com)

Rubén Pose  
Facultad de Filosofía y Letras, UBA  
[rubenpose@yahoo.com](mailto:rubenpose@yahoo.com)

### **Resumen**

La mundialización de la cultura y el surgimiento de contextos multiculturales inéditos van delineando nuevos paradigmas para el conocimiento en el mundo del siglo XXI. La creciente presencia de la cultura china origina desde hace más de una década nuevos encuentros en el mundo occidental, y nuevos desafíos para el conocimiento. Dentro de este marco, nos interesa señalar el particular vacío que existe en el medio universitario argentino en cuanto a los saberes sobre el mundo chino. La falta de tradición sinológica en nuestro país constituye hoy en día una seria limitación para abordar los retos que nos plantea la nueva situación geopolítica del mundo. Para subsanar esta falta, es necesario generar ámbitos de investigación, intercambio cultural, publicaciones especializadas y fondos bibliográficos.

El desafío actual consiste en aprovechar la posibilidad de poner en diálogo distintos sistemas simbólicos y analizar los contrastes, sabiendo que la exploración de otra cultura ayuda al conocimiento de la propia. Por eso, en el marco de la reflexión sobre las transformaciones culturales, queremos abrir el debate acerca de la necesidad de dedicar esfuerzos y recursos a nuevos estudios en las diversas áreas humanísticas y en particular en el área de la lingüística y la literatura.

Sabemos que es un terreno difícil y que los obstáculos culturales y lingüísticos no son menores. Sin embargo, también sabemos que es un camino que promete una ampliación fecunda de los horizontes teóricos, del saber en general y del cultivo de la diversidad.

### **Abstract**

The globalization of culture and the emergence of multicultural contexts give rise to new paradigms for knowledge in the world of the XXI century. For more than a decade now, the growing presence of Chinese culture generates new encounters in the Western world, and new challenges for knowledge. In this sense, we want to point out there is a gap in the Argentinean academia concerning knowledge about the Chinese world. The lack of tradition of sinologists in our country constitutes a serious limitation to take on the challenge posed by the new geopolitical situation in the world. To remedy this lack, it is

necessary to generate fields of research, cultural exchange, specialized publications and library collections.

The challenge now is to seize the opportunity to articulate and analyze different symbolic systems, knowing that the exploration of another culture helps the knowledge of our own. Therefore, in the context of reflection on cultural transformations, we want to open the debate about the need to allocate effort and resources to new research in the humanities, particularly in linguistics and literature.

We know it is a difficult issue. Cultural and language barriers are not minor. However, we also know that this area promises a fruitful expansion of the theoretical horizons of knowledge in general, and will help us to cultivate diversity.

### **Nuevos mundos, nuevos paradigmas**

La mundialización de la cultura y el surgimiento de contextos multiculturales inéditos van delineando nuevos paradigmas para el conocimiento en el mundo del siglo XXI. Como parte de la reflexión sobre las transformaciones culturales, proponemos explorar algunas ideas acerca de los nuevos encuentros y desafíos para el conocimiento que suscita la creciente presencia de la cultura china en Argentina. Dentro de este marco, nos interesa señalar el particular vacío que existe en cuanto a los saberes sobre el mundo chino. En nuestro país, la falta de estudios sinológicos en lingüística, en literatura y en otros campos relacionados constituye una seria limitación para abordar los retos que nos plantea la nueva situación geopolítica del mundo. Ya en 2003, Bavoleo y Álvarez, del Instituto Gino Germani, señalaban la carencia de estudios académicos acerca de China en el Cono Sur, y especialmente en Argentina, como uno de los factores que dificultan otros tipos de relaciones internacionales (pp. 3 y 9). Desde entonces, se ha avanzado poco. En efecto, no existe en nuestro país una tradición sinológica consolidada, y somos conscientes de que su creación no puede ser sino un proceso de acumulación de conocimiento, que requiere generar ámbitos de investigación, intercambio cultural, publicaciones especializadas y fondos bibliográficos. En esta comunicación nos proponemos discutir este tema; si bien, dadas las características de este trabajo, no podemos ofrecer exhaustividad, presentaremos, a cambio, varias temáticas que invitan a ser profundizadas.

### **China en el imaginario de Occidente**

En *La pensée en Chine aujourd'hui*, Anne Cheng (2007: 8) señala que, desde la Modernidad, en Occidente se fue construyendo y fijando una imagen de China atravesada por prejuicios relacionados con la escritura (que se ha insistido en caracterizar como ideográfica, como elitista), con el sistema sociopolítico (al que se suele concebir marcado por el despotismo) y con su aislamiento del resto del mundo. Junto a estas ideas se ha ido estableciendo una visión de una China ubicada en las antípodas del pensamiento y la cultura occidentales, como deja ver la frase hecha “de aquí a la China” (o su variante “aquí y en China”), muy elocuente respecto de una idea común sobre la extensión y el alcance del mundo conocido: China expresa el otro polo de la realidad. Una verdad que se sostiene “de aquí a la China” es una verdad innegable porque abarca lo uno y lo otro, es decir, el todo.

En estas ideas sobre el mundo chino se mezclan errores de apreciación, verdades a medias, afanes exotistas y, en especial, diferentes tipos de etnocentrismo. Es verdad que China presenta características muy específicas respecto a Occidente, pero también es cierto que el encuentro con lo diferente dinamiza una mirada especular sobre nuestra propia cultura. Los contactos, muchas veces inesperados y asistemáticos, con lo “exótico” del otro permiten, en un segundo estadio, considerar el reconocimiento de la propia extrañeza.

No debe olvidarse, sin embargo, que la influencia de China en Occidente ha producido cambios decisivos en la historia de la cultura, como los que conllevó la invención del papel. Y, en el plano intelectual, los espacios de contacto con la cultura china han dejado profundas huellas en el pensamiento occidental, que pueden rastrearse en recorridos en los ámbitos de la filosofía, la lingüística y el psicoanálisis. Sucedió con Leibniz, deslumbrado por la escritura china,<sup>1</sup> con Hegel,<sup>2</sup> que también reflexiona sobre la escritura, con Lacan, que se abocó a descubrir el mundo chino de la mano de François Cheng.<sup>3</sup> Sucedió asimismo con el viaje de los miembros de la revista francesa *Tel Quel* a China en 1974 (Philippe Sollers, Julia Kristeva, François Wahl, Roland Barthes,<sup>4</sup> entre otros), y también con M.A.K. Halliday, doctorado en lingüística china en Cambridge, quien dedicó una parte importante de sus reflexiones a la lengua china. Más recientemente, los viajes de Derrida y Habermas en 2001<sup>5</sup> marcaron otros espacios de circulación de ideas entre Oriente y Occidente. Los contactos se intensificaron en el siglo XXI, como consecuencia de las migraciones, la expansión de la economía china –las reformas iniciadas por Deng Xiaoping en 1978 determinaron una progresiva pero imparable apertura de China hacia Occidente, que con la salida de la crisis asiática de 1997 fue aún más pronunciada (Bavoleo y Álvarez 2003)– y con el incipiente intercambio de científicos y estudiantes.

<sup>1</sup> Leibniz elogiaba la escritura no-fonética, y decía que podía ser practicada por sordos y mudos (Derrida 1998).

<sup>2</sup> “El hábito adquirido suprime también, posteriormente, la especificidad de la escritura alfabética, a saber: la de parecer, según el interés de la visión, un desvío (*Umweg*) a través del oído para llegar a las representaciones y, de hecho, para nosotros, a una escritura jeroglífica, de manera tal que usando de ella no tenemos necesidad de tener presente en la conciencia la mediación de los sonidos”. Y en otro tramo de su reflexión: “Sólo al exegetismo de la cultura espiritual china conviene la escritura jeroglífica de ese pueblo. Tal tipo de escritura es además la parte reservada a la fracción más limitada de un pueblo, la que detenta el dominio exclusivo de la cultura espiritual [...] Una escritura jeroglífica exigiría una filosofía también exegetica como es, en general, la cultura de los chinos” (*Estética*, III, 1, citado en Derrida 1998: 11-35).

<sup>3</sup> “Je me suis aperçu d'une chose, c'est peut-être que je ne suis lacanien que parce que j'ai fait du chinois autrefois”, afirma J. Lacan (1971). (“Me he dado cuenta de algo, quizá sólo soy lacaniano porque en otro tiempo estudié chino”. La traducción es nuestra).

<sup>4</sup> En “Alors, la Chine?” (1975), Barthes dice que “China parece resistirse a librarnos ese sentido, no porque lo esconda sino, más subversivamente, porque (y en eso es muy poco confuciana) deshace la constitución de conceptos, de temas, de nombres; no comparte los objetivos del saber como nosotros; el campo semántico está desorganizado; la pregunta planteada indiscretamente al sentido es devuelta como pregunta del sentido, nuestro saber es vuelto en fantasmagoría: los objetos ideológicos que nuestra sociedad construye son silenciosamente declarados impertinentes. Es el fin de la hermenéutica”.

<sup>5</sup> En una nota aparecida en el suplemento Radar del diario *Página12* el 22/04/2001 a propósito de esa visita, el escritor y periodista Alfredo Grieco y Bavio comentaba: “La prensa china llamó a Habermas, sin vacilaciones ni restricciones, 'uno de los más grandes pensadores contemporáneos”.

En Argentina, más allá del interés exotista del Modernismo por las “chinerías”, no podemos ignorar la fuerte presencia de China en el imaginario borgeano. Borges admiraba a filósofos como Zhuangzi, Laozi y al Taoísmo y el Yijing (el *Libro de las Mutaciones*), al que dedicó un célebre poema (“I King”). Es bien conocido el ensayo “El idioma analítico de John Wilkins”, publicado en *Otras inquisiciones*, donde Borges hacía referencia a una antigua enciclopedia china, titulada *Emporio celestial de conocimientos benévolos*, en la cual se clasificaba en forma un tanto peculiar a diversas entidades del mundo. Este comentario fue el que desató en Michel Foucault una célebre carcajada, seguida de la intensa inquietud que lo llevaría a escribir *Las palabras y las cosas*, como él mismo comenta en su prólogo.

En un trabajo reciente publicado parcialmente en la revista *Dang Dai*, Enrique Rodríguez Larreta<sup>6</sup> dice que “los primeros contactos de Borges con el pensamiento oriental se dieron en Ginebra en el ámbito del Orientalismo germánico, diferente del francés e inglés, estudiado en relación con el Medio Oriente por Edward Said” (2012). La presencia de China se multiplica en textos borgeanos tempranos como “La Muralla y Los Libros”, publicado en *La Nación* el 22 de octubre de 1950,<sup>7</sup> en “El Jardín de los senderos que se bifurcan” (de 1940), hasta uno de sus últimos poemas, “El Guardián de los Libros”, donde un personaje chino, Hsiang, es “el que custodia los libros”.

Por otra parte, Rodríguez Larreta se refiere también a las repercusiones de la obra de Borges en China, por ejemplo su influencia en el escritor chino Qian Zhongshu (钱钟书), autor de *La Fortaleza Asediada* (围城) una de las novelas chinas más populares del siglo XX. Menciona la actual Librería Borges en Guangzhou y la creciente admiración por Borges en los círculos poéticos e intelectuales de Beijing o Shanghai. Es decir que no se trata solamente de la mirada de Occidente hacia China, sino también del interés creciente de China por el pensamiento de Occidente; este fenómeno también se observa en el cine.<sup>8</sup> El número de traducciones de obras literarias latinoamericanas al chino va en aumento, y así, por ejemplo, el año pasado se publicó con gran éxito una traducción de *Cien años de soledad* al mandarín. La presencia de traducciones de obras de autores chinos en las librerías de nuestro país es muy escasa. Sin lugar a dudas se dinamizará en alguna medida luego del otorgamiento del Premio Nobel a Mo Yan (莫言).

Cabe señalar también que los escritores contemporáneos de nuestro país no dejan de incorporar el mundo chino al imaginario literario. Si antes mencionamos el interés de Borges por lo chino, ahora podemos mencionar a Alberto Laiseca, Bernardo Kordon, Ariel Magnus y la lista sigue creciendo.

En el terreno de la traducción de obras chinas, merece destacarse el trabajo de Miguel Ángel Petrecca, autor de *Un País Mental. 100 Poemas Chinos Contemporáneos* (2011) y otras iniciativas privadas como la de la editorial Chino Zhong y sus adaptaciones de la literatura clásica china.

<sup>6</sup> El profesor Rodríguez Larreta es antropólogo social, nacido en Montevideo, doctorado en la Universidad de Estocolmo y reside actualmente en Brasil, donde es director del Instituto de Pluralismo Cultural de la Universidad Cândido Mendes de Río de Janeiro.

<sup>7</sup> Cfr.: <http://www.lanacion.com.ar/814407-la-muralla-y-los-libros>

<sup>8</sup> Además de las producciones argentinas que tocan temas relacionados con la inmigración china, piénsese en la película de Wong Kar Wai *Happy together* y la creciente presencia del cine chino en nuestro país.

### **Potencialidad de los estudios chinos**

Con este escenario de fondo, creemos que hay un enorme potencial en los estudios chinos, que proviene de la productividad que surge en el espacio de encuentro de culturas. La especificidad de la cultura china permite efectuar un cuestionamiento de los principios teóricos y metodológicos de las ciencias humanas, cuya elaboración ha estado básicamente regida por la mirada de la cultura occidental.

Por ejemplo, en el terreno de la lingüística, supone un acercamiento a un objeto que se resiste al abordaje basado en los saberes que estamos habituados a aplicar, lo cual nos lleva a rever aspectos de nuestra teoría y el alcance cabal de nociones que solemos considerar de validez universal. El estudio de los coverbos, los clasificadores, las construcciones seriales y otros fenómenos infrecuentes en las lenguas europeas pueden ampliar nuestros conocimientos en morfosintaxis.

Las consideraciones acerca de la escritura también ponen en cuestión las certezas teóricas construidas en el marco más bien homogéneo de la visión del mundo basada en las lenguas de escritura alfabética, cuando se consideran las particularidades de un sistema que responde a principios radicalmente distintos. Este conocimiento presenta un valor considerable desde el punto de vista epistemológico y heurístico, ya que desafía el enfoque alfabetocentrista y nos enfrenta a una concepción más amplia de las tecnologías de la palabra. La puesta en duda de algunas certezas académicas que esto supone puede llevar a un resultado promisorio. Nos permite pensar en forma diversa, por ejemplo, las transformaciones que están experimentando actualmente los sistemas de escritura en el marco de la era de la información y el fenómeno que Walter Ong ha llamado “la oralidad secundaria” (1987), y considerar la hipótesis de ciertas convergencias de los sistemas fonográficos y logográficos, que pueden deducirse de las evoluciones de la escritura china y alfabética en la actualidad.

Del mismo modo, son diversos los temas que, además de presentar un interés en sí como objeto de estudio, podrían llevar a enriquecer las herramientas de investigación. Se trata, en muchos casos, de aspectos que no son necesariamente novedosos en el ámbito chino –sino, en general, más bien tradicionales–, pero para el ojo occidental suelen aparecer como hallazgos exóticos, descubrimientos inéditos y otras especies producto del etnocentrismo que limita lo existente a lo conocido. De los temas que aún esperan ser estudiados y que pondrán a prueba nuestras teorías, pueden mencionarse el enfoque chino de los estudios etimológicos, las formas de abordar la historia, la idea de un pensamiento estético totalizador (v. F. Cheng 2007: 17), la particular concepción del aprendizaje y el estudio, junto a otros terrenos que presentan una riqueza a la cual, hasta ahora, tenemos una capacidad de acceso muy restringida.

### **Desarrollo de los estudios chinos**

En una entrevista, Léon Vandermeersch, uno de los mayores especialistas en China de Francia, dice:

A mediados de siglo, los estudios chinos pasaron del estatus de disciplina esotérica practicada por algunos eruditos al de disciplina universitaria que atraía

a miles de estudiantes. Cuando ingresé a *langues 'O*,<sup>9</sup> en 1945, éramos una docena de inscriptos en primer año de chino. Hoy en las siete universidades que ofrecen una formación prolongada en chino hay en total alrededor de 3000 estudiantes, a los que hay que sumar unos 4000 inscriptos en otras instituciones que ofrecen formaciones más cortas.<sup>10</sup> (Vandermeersch y Obadia 2000)

Este incremento del interés por los temas sinológicos continúa creciendo; hoy en Francia hay numerosos centros de estudios que congregan a estudiantes, profesores e investigadores en el campo de los estudios chinos, revistas sinológicas, como *Études chinoises*, y la Biblioteca de Extremo Oriente, una de las mayores bibliotecas sinológicas de Europa. En América Latina, este proceso de crecimiento está comenzando. Y es probable que se vea acelerado por la fluidez de los intercambios en los tiempos que corren.

En Argentina, sin embargo, por el momento, lo más notorio es, además de la escasez, la dispersión. Si bien hay algunos ámbitos dedicados a los Estudios Orientales (EEOO), como el que existe en la Universidad del Salvador, el Grupo de Estudios del Este Asiático (GEEA) en la Facultad de Ciencias Sociales y el CEMECH en la Universidad de San Martín, no están abocados a la lingüística y la literatura.

La Universidad de La Plata ha dado un paso que sienta un precedente con la realización del I Congreso Latinoamericano de Estudios Chinos en 2011, auspiciado por el Instituto Confucio que tiene sede en dicha universidad.<sup>11</sup> En este congreso también se dejó ver la escasez de estudios en lingüística y literatura chinas, pues solamente hubo un pequeño número de trabajos dedicados a esos temas.

Las investigaciones en el área son, en general, producto de iniciativas particulares de profesionales, no siempre del área de las Letras, aficionados a la cultura china. Es el caso, por ejemplo, del breve trabajo de Cornelio Wahl (1998), “La lexicografía china: enciclopedias y diccionarios generales, especializados y curiosos”. En los últimos años, el contacto creciente con la cultura china ha sido el motor que despertó el interés de algunos investigadores. Se han realizado trabajos sobre representaciones y actitudes sociolingüísticas en torno del chino y el español en el seno de comunidades de inmigrantes chinos, Alam (2008a) y (2008c), y en el marco del Análisis del discurso, Alam (2008b). Por otra parte, se ha comenzado a intervenir en debates que ya tienen una larga tradición académica, pero que resultan novedosos en nuestro medio, como puede ser el de la romanización de la escritura china, el contacto de sistemas semióticos occidentales y orientales; también se han comenzado a trabajar propuestas originales, producto de nuevos cruces disciplinares, como puede ser el análisis retórico-discursivo de los *chengyu*; el estudio comparado de las metáforas espaciales de la temporalidad en chino y en español desde un enfoque cognitivo (v. *Bibliografía*). En el ámbito de la enseñanza de español a

<sup>9</sup> Se refiere al *Institut National des Langues et Civilisations Orientales* (Instituto Nacional de Lenguas y Culturas Orientales), conocido también por sus iniciales INALCO.

<sup>10</sup> Luego da cifras de 1998, según las cuales en 110 establecimientos secundarios públicos y privados se daban clases de chino. Habla de una “explosión” de la enseñanza del chino que tuvo lugar en medio siglo.

<sup>11</sup> El Instituto Confucio de la UNLP preparó el Primer Congreso Latinoamericano de Estudios Chinos, que se desarrolló el 10 y 11 de noviembre en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. La actividad contó con el apoyo de la Embajada de la República Popular China y de la Oficina Nacional de Promoción Internacional de la Lengua China (Hanban).

sinohablantes también se producen algunos trabajos; este campo de estudio, aún prácticamente virgen, ha recibido la atención de iniciativas individuales. Han venido apareciendo seminarios, cursos y charlas sobre cultura china, estudios contrastivos, etc. a cargo de argentinos, en un intento de responder a las demandas de los profesionales que se encuentran trabajando en estos contextos. Estas intervenciones, poco a poco desasidas del círculo de la enseñanza de español, comienzan a llegar a otros ámbitos académicos: este año se han dictado seminarios sobre dialectología, escritura y fonética chinas, sobre análisis contrastivo y, por segundo año consecutivo en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), clases introductorias de lingüística diacrónica del chino. También a partir de iniciativas individuales, comienzan a incorporarse referencias a las lenguas chinas en algunas materias dictadas en institutos de formación de profesores, suscitando un gran interés entre los estudiantes.<sup>12</sup>

No obstante, debido a su propia naturaleza, el alcance de estos trabajos e iniciativas es limitado y, dado que aún no ha habido lugar para un debate, probablemente no todos resistirían un análisis riguroso. Por otra parte no es evidente que hoy en día haya especialistas para dar ese debate. En efecto, sin un marco institucional y sin recursos (no solo financieros, de formación y bibliográficos) es impensable el desarrollo de proyectos con continuidad, sistemáticos, la vía natural para construir una verdadera tradición sinológica.

## Conclusiones

La potencialidad de los estudios chinos reside en la enorme productividad que puede desplegarse en el contacto entre culturas diversas. Así, la especificidad de la cultura china permite efectuar una crítica de los principios teóricos y metodológicos de las ciencias humanas, cuya elaboración ha estado básicamente regida por la mirada de la cultura occidental. Es vital, y también urgente, desarrollar estudios acerca de la lengua y la cultura chinas, acerca de la enseñanza de español a sinohablantes y de chino a hispanohablantes, así como también en el campo de la traducción e interpretación chino-español. El desarrollo de estos terrenos no puede llevarse a cabo si falta el conocimiento que solo puede dar la investigación básica.

Los aportes del desarrollo de los estudios chinos son innumerables. Más allá de la posibilidad de aprovechar el enriquecimiento que implica el contacto y el cultivo efectivo de la diversidad, debemos tener en cuenta las cuestiones lingüísticas asociadas a la educación y la inclusión de los inmigrantes, que aún no han sido abordadas. Por otra parte, el nicho de estudios literarios y lingüísticos todavía aguarda ser ocupado con la profundidad que puede garantizar el ámbito universitario. Dado el carácter transversal de los conocimientos lingüísticos, los estudios en lengua y literatura china constituyen además una vía de acceso a otras manifestaciones culturales y artísticas. Por último, otro ámbito que se beneficiaría de estos estudios es la formación de docentes y traductores, cuya demanda crece de manera notoria.

Es indudable que actualmente hay expectativa y receptividad, tanto dentro de la universidad como en las áreas de aplicación, para todo lo que se produzca en el campo de los estudios

<sup>12</sup> En la cátedra de Lingüística del Instituto de Enseñanza Superior N° 2 “Mariano Acosta”, por ejemplo.

chinos. Y que esta producción de conocimientos puede ayudar a ampliar una mirada que muchas veces queda sesgada por la herencia eurocentrista.

El lugar desde el que se puede iniciar y construir una tradición sinológica en Argentina aún está vacante. Sabemos que es un terreno difícil y que los obstáculos culturales y lingüísticos no son menores. ¿No sería deseable que, consecuentemente con su vocación de estar a la vanguardia de la producción de conocimiento, la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA asumiera este reto?



## Bibliografía

Alam, Florencia. "Actitudes y representaciones sociolingüísticas en la interacción entre la comunidad inmigrante china y la comunidad local". En *IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL)*. Ciudad de Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2008.

\_\_\_\_\_. "Representaciones de la inmigración china en la prensa escrita". En *III Congreso Internacional Transformaciones culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2008.

\_\_\_\_\_. "Representaciones sociolingüísticas en la comunidad inmigrante chino-taiwanesa: posibles abordajes para la enseñanza". En *IV Coloquio CELU: La interculturalidad y la internacionalización en las prácticas evaluativas*. Ciudad de Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2008.

Barthes, Roland. *Alors la Chine?* París: C. Bourgois, 1975.

Bavoleo, Bárbara y María del Pilar Álvarez. "Nuevos desafíos para América Latina. Hacia una integración estratégica con China". En *IV Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político*. Universidad Nacional de Rosario, 2003.

Cheng, Anne. *La pensée en Chine aujourd'hui*. París: Gallimard, 2007.

Cheng, François. *La escritura poética china: Seguido de una antología de poemas de los Tang*. Colección Textos y Pretextos. Valencia: Pre-Textos, 2007.

Derrida, Jacques. *De la Gramatología*. México: Siglo XXI, 1998.

Gándara, Lelia. "Tinta China". *Páginas de guarda. Revista de lenguaje, edición y cultura escrita*, N° 5 (2008): 49-64.

\_\_\_\_\_. "Metáforas espaciales de la temporalidad en chino y español: ¿Hacia dónde va el tiempo?". En *XIII Jornadas de Enseñanza de Lenguas Extranjeras en el Nivel Superior*. San Luis: Universidad de San Luis, 2011.

\_\_\_\_\_. "Semiotics in Contact". *Chinese Semiotic Studies*, 6, N° 2 (2012).

\_\_\_\_\_. "Voces colectivas. Los 'chengyu' en chino mandarín". En prensa.

Lacan, Jacques. "D'un discours qui ne serait pas du semblant". 1971. Disponible en: <[http://www.lacanchine.com/L\\_Seminaire710120.html](http://www.lacanchine.com/L_Seminaire710120.html)>.

Ong, Walter J. *Oralidad y escritura : Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.

Petrecca, Miguel Ángel. *Un País Mental. 100 Poemas Chinos Contemporáneos*. Buenos Aires: Gog y Magog, 2011.

Rodríguez Larreta, Enrique. "Boges y China". *Dang Dai*, N° 3 (2012).

Vandermeersch, Léon y Lionel Obadia. "Les études chinoises en France". *Perspectives chinoises*, N° 59 (2000): 52-57.

Wahl, Cornelio. “La lexicografía china: enciclopedias y diccionarios generales, especializados y curiosos”. *Revista Argentina de Bibliotecología*, 1, (1998): 27-46.

---